

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES LOCALES, LITERATURA, ESPECTÁCULOS



Precios de suscripción

EN SEVILLA, un mes 2r
FUERA, trimestre (pago anticipado) 8 »
Ultramar y extranjero, un año. . . 48 »
Número suelto, 10 céntos., atrasados 1 real
Comunicados A REAL línea. (pago anticipado).

Puntos de suscripción.

EN SEVILLA, Colon 25 y Maravillas 17.
FUERA, en las principales Librerías, y en casa de nuestros corresponsales ó remitiendo á esta Administración su importe.

ESTE PERIÓDICO ES CONTINUACION DE "EL TOREO DE SEVILLA"

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración de esta Revista, Maravillas núm. 17.

En ningún caso se devolverán los originales que se remitan.

TOROS EN PARÍS.

Es altamente curioso el programa de las corridas de toros que han de celebrarse en París durante la época de la Exposición.

He aquí el texto de aquel documento:

Las corridas se verificarán todos los días de la Exposición Universal, ó con los intervalos que considere conveniente la dirección facultativa de sociedad.

Las corridas serán de seis toros, y empezarán á la hora que se marque en los carteles.

Una vez en su palco el presidente del espectáculo, que lo será, en ausencia del presidente de la República, el embajador de España, y hecha por éste la señal de costumbre para dar principio á la fiesta, tendrá lugar el gran paseo de las cuadrillas en esta forma:

Romperán la marcha, dirigiéndose al palco del presidente de la República:

1.º Cuatro alguaciles, montados en briosos caballos, con trajes y jaeces de la Edad Media.

2.º Ocho trompeteros y dos timbales á caballo, con trajes y arneses de la misma época.

3.º Cuatro carrozas conduciendo ocho caballeros en plaza y sus padrinos, tiradas por 24 caballos y el correspondiente servicio de cocheros, lacayos, postillones y palafreneros, con trajes de las épocas del siglo XII al XV.

4.º Ocho palafreneros á pié conduciendo igual número de caballos con arneses de la misma época.

5.º Doce escuderos á pié con capote de lidia y traje de la referida época.

6.º Una cuadrilla de toreros, compuesta de dos espadas, cuatro banderilleros, cuatro picadores y doce chulos, con capa de lidia, con trajes de la época del célebre espada Francisco Romero.

7.º Otra cuadrilla de toreros con igual número de ginetes y peones, con trajes de la época de los renombrados espadas Pepe-Hillo, Costillares y Pedro Romero.

8.º Otra cuadrilla compuesta de cuatro espadas, seis banderilleros, seis picadores y doce chulos, con lujosos trajes á la moderna.

9.º Doce mayores á caballo con garrochas, y doce vaqueros con el traje peculiar de campo de los diferentes distritos de España donde se fomenta la cria del ganado boyal.

10. Doce sirvientes de plaza con un traje de invención, en el que se ostenten los colores de las banderas de Francia y España.

11. Doce carpinteros de barrera con lujosos trajes de majo.

12. Doce perreros conduciendo igual número de perros de presa de raza mayorquina.

13. Y por último, seis tiros de hermosas mulas lujosamente ataviadas conducidas por seis muleros y doce ramaleiros vestidos de majo á la calesera.

Esta comitiva, tan profusa en personal como variada en trajes, saludará por secciones al presidente de la república, y en su ausencia á nuestro embajador ó comisario de España en la Exposición Universal; y verificadas entre los caballeros en plaza y sus padrinos las ceremonias que la galantería y las costumbres de los siglos que representan exigen, se retirará del circo formando caprichosas evoluciones.

Una vez despejada la plaza y entregada por uno de los alguaciles la llave del toril al encargado de esta dependencia, tendrá lugar la corrida en esta forma: El primero y segundo toro serán lidiados y rejoneados por ocho caballeros en plaza auxiliados por doce escuderos á pié.

El tercer toro se lidiará por la cuadrilla de la época del célebre espada Francisco Romero, ejecutándose las suertes que entonces se conocían en el toreo.

El cuarto toro lo lidiará la cuadrilla de la época de los espadas «Pepe-Hillo,» «Costillares» y Pedro Romero, observándose en la lidia el estilo y suertes que alcanzaron estos diestros.

El quinto y sexto toro serán lidiados por las cuadrillas vestidas al gusto de la época, adornando la lid con profusion de atrevidas y sorprendentes suertes que han elevado el toreo á uno de los espectáculos más dignos de admiración.

A fin de no cansar á los espectadores, habrá un intervalo de cinco minutos sobre la lidia de cada toro, durante el cual una banda de música de 50 profesores tocará aires españoles compuestos «ad hoc» para este espectáculo.

Para que los espectadores puedan tener una idea aproximada del toreo, teórica y artísticamente considerados, la empresa publicará y venderá anejo al billete de entrada un folleto con profusión de viñetas de la historia del toreo, ganaderías y plazas de España, descripción de cada una de las suertes y reglamento interior y de presidencia de los tauródromos.»

MÉXICO

Plaza de Toros del Paseo.

Segunda corrida de la temporada Cuatro-dedos. Se lidiaron bajo la presidencia del Sr. Abraham Chavez, seis toros de la ganadería de Nopalapam del Estado de Veracruz. Hora las tres.

MATADORES

Diego Prieto «Cuatro-Dedos» verde y oro, Carlos Borrego «Zacato» rojo y oro. Después de las formalidades de costumbre, rompió plaza el

«Primero» Negro listón, rebarlo, bien armado y de piés que le paró Cua-

tro-Dedos con varias verónicas que le fueron muy aplaudidas; tomó con alguna bravura nueve varas.

Ramón López previa una salida dejó un medio par al cuarteo; siguió Pipó con otro idéntico terminaron ámbos, el primero con un par al sesgo y Pipó con uno al cuarteo bueno.

Diego Prieto dió las buenas tardes á la presidencia y en corto y ceñido, pasó de muleta, empleando: cuatro naturales, uno de pecho y dos de telón para una estocada honda en su sitio, de aplauso y música. El toro se echó y el puntillero remató.

«Segundo» Era el toro castaño, cornabierto y de buena cornamenta. Aguantó cuatro puyazos y pasó al segundo tercio.

El Americano, clavó un par al cambio, cayéndose un palo después de prendido, entró Valencia y dejó un par en la arena, volvió el Americano con medio al cuarteo y terminó Valencia con un par cuarteando.

Cárlos Borrego «Zacato» sin aplaudirlo tanto al tomar los trastos como en la corrida anterior, toreó de muleta con valentía, pero nó como lo necesitaba el toro, al que despachó de una estocada un poco trasera y caída que no necesitó puntilla. Palmas.

«Tercero» Parecido al anterior resultó blando y huido y volvió al corral, no sin que ántes el Americano lo cambiara á cuerpo limpio siendo muy aplaudido. El sustituto, fué cardeno oscuro, bragado, cornalón y astifino. Sin voluntad y huyendo tomó tres varas.

Se le quemó la piel, estando encargados de la operación Ramón y Torerito. En la primera salida puso ambos un palo al cuarteo, estando á punto de ser cogido el segundo. Ramón despues clavó un buen par al cuarteo. Aplausos para el de Madrid.

Cuatro-Dedos se encontró con el manso que huía y no quería más quimera. Lo toreó de muleta como lo requeria el buey, lo pinchó dos veces en su sitio, otra vez delantero y en momentos que se tocaba lazo, le dió una estocada que fué suficiente.

«Cuarto» Negro mulato, bien armado, ligero.

Moña señaló tres puyazos y sufrió una caída. Al quite el Americano. Arcadio, puso dos varas, siendo una de ellas superior.

Valencia clavó un par en el suelo, otro pezcucero y el Americano medio al cuarteo y otro par superior que fué el de la tarde. El diestro sevillano se echó á la cabeza del toro y le cogió un pitón, haciéndose acreedor á una ovación.

Zacato, después de varios pases naturales, señaló un pinchazo, media estocada y una honda que dió fin á la vida del cornúpeto. Aplausos.

«Quinto» De igual pelo que el anterior y cornicorto, habiendo antes salido otro que por manso volvió al corral.

Con bravura se acercó ocho veces á los montados, ocasionando un tumbó. Pipó intentó saltarlo con la garrocha. El mismo, dejó un par al cuarteo bueno, con banderillas cortas y un medio en igual forma. Torerito clavó dos pésimos pares al cuarteo, bajos y desiguales.

Cuatro-Dedos empleó una buena faena de maleta y despachó al buró de una estocada honda á volapié en su sitio. Muchas palmas.

«Sexto» y último, fué negro listón, careto y astiblanco. Solamente se acercó en dos ocasiones á los piqueros, y la presidencia ordenó fuera fogueado no haciendo nada digno de mención los banderilleros.

Zacato, dió fin á la fiesta con una estocada y un descabello á la primera, mediante una faena de tres pases naturales y dos de telón. Muchos aplausos.

PUNTO FINAL.

La segunda corrida no ha satisfecho aun á la afición, pues aunque á los lidiadores se les ha visto con deseos de agradar, sus esfuerzos han sido nulos ante las malas condiciones del ganado de «Nopalapam» que dígame lo que se quiera, solamente dará buen juego en Otizaba, Veracruz, Jalapa y otros puntos de su terreno, pero en México no es posible por lo muího que se recienten y rebajan las reses de esta ganadería al cambiar de clima. Repetimos, el poco lucimiento de esta corrida se debe al ganado.

Cuatro-Dedos ha estado bien en su primer toro, pinchando en lo alto en su segundo y aceptable en su tercero, ha toreado de muleta como él sabe hacerlo y ha cuidado su gente.

Zacato, sin tantas palmas como otras veces, pero como de costumbre valiente y atrevido.

De la gente de á pié, sigue haciéndose de las simpatías «El Americano.» Puso un par que fué el mejor y se hizo acreedor á muchos aplausos toda la tarde, por su especial toreo. En seguida, merecen mención Ramón López y Pipó, en un par cada uno. Valencia y Torerito desgraciados y sin hacer nada digno de mención.

De los picadores, Arcadio, que señaló muy buenos puyazos.

Los servicios buenos.

La entrada buena en sol y sombra.

Pasadera la presidencia.

PEPE.

Tercera corrida de la cuadrilla de Diego Prieto (Cuatro-Dedos). Seis toros de Cieneguilla. Cuatro-Dedos y Zacato. Hora las tres y media.

A la hora fijada el clarín destemplado, anuncia que el presidente ocupa su sitio, la plaza se vé, si no llena, con una entrada de 7,000 personas próximamente, y la cuadrilla al hacer el paseo es recibida con el palmoreo y entusiasmo de costumbre en México. Hácense los consabidos preliminares y momentos

después se dá comienzo á la corrida rompiendo plaza.

Un toro castaño oscuro, ojo de perdis, delibras y magnífica presencia; que tomó de los montados, sin consecuencia que citar, ocho puyazos, acudiendo el bicho sin recargar y con poco poder.

Los espadas hacen dos quites oportunos.

Ramón López se encuentra al bicho con querencia y le deja un buen par al cuarteo, arrancando al animal, repitiendo con otro par aceptable que aprovechó. Palmas.

José Hernandez «El Americano» sale en falso y clava un par pasadero al cuarteo y un medio también cuarteando.

Cuatrodedos, de naranja y plata, brinda á la presidencia y se va en busca de su enemigo al que encuentra huido, receloso y con ganas de coger á cualquiera. Empieza el diestro con tres naturales, viéndose desarmado y perseguido, vuelve de nuevo y suelta un pinchazo de mala manera que le reprocha el público, el toro sigue huyendo y el matador logra despacharlo de una estocada que si no muy buena á lo menos fué suficiente.

Pisa la arena en segundo lugar, uno castaño, bragao, coliblanco, de arrobas y bien puesto. Con alguna voluntad, tomó de los picadores seis alfilerazos, escuchando palmas Zocato en los quites.

Valencia citando bien, clavó dos pares al cuarteo siendo bueno y de aplausos el segundo; Pipó, dejó uno al relance y otro á la media vuelta que también le aplaudieron.

Zocato, viste azul y negro, da las buenas tardes al presidente y muy ceñido saluda al toro, pasándolo de muleta ocho veces al natural y de pecho, se coloca en corta distancia y arrancándose suelta una estocada por lo alto que hizo echarse al animal. El puntillero remató.

El público aplaudió á Zocato que estuvo valiente al tirarse á matar, bien y oportuno en los quites.

Y ya tenemos en la arena el tercero, castaño albardado, bragao y corni-corto, que vuelve al corral por manso, recibiendo dos varas.

El sustituto fué negro, zaino, bravo y el mejor de la corrida.

Recibió cinco puyazos, y el Torerito lo «cambió de rodillas» en los medios, escuchando muchas palmas.

Cambiado el tercio, el Americano puso un palo cambiando, el Torerito un par delantero y desigual, siguió el primero con otro par al cuarteo, terminando ambos, con dos medios de igual manera.

El Toro se dobió al castigo en palos y llegó á la muerte descompuesto. Diego Prieto con poca faena lo pasaportó de una estocada baja.

Aparece el cuarto, que aunque de bonita estampa vuelve al corral por manzurrón y cobarde. Lo sustituyó uno negro, mulato y corni-corto, Zocato escuchó palmas en sus lances de capa, y de los de á caballo aguantó cinco varas á cambio de una caída y un potro desfallecido.

Los espadas acuden al quite.

Pipó toma banderillas cortas, hace una buena salida en falso y clava medio par, poniendo después un par regular al cuarteo de las grandes. El Americano, también con palitroques pequeños, pone un medio idéntico.

Carlos Borrego depachó al bicho de una estocada algo caída, un intento de descabello y una meda estocada honda en su sitio. que hizo rodar al cornúpeto. Muchos aplausos, puros y música.

Ocupa el quinto lugar un toro de pocas carnes y de muchos pies.

Pipó intenta saltarlo con la garrocha, se tropieza y cae en tierra. No faitó el quite.

Arcadio es aplaudido en tres varas buenas que señala en el morrillo.

Los motadores toman banderillas. Diego Prieto con la inteligencia que sabe hacerlo, clava un superior par al cambio que le vale un aplauso general, y Zcato, le sigue, adornando el morrillo con un buen par al cuarteo, también de aplausos y música. Ambos clavan un par á la media vuelta.

En la hora suprema, se lució Cuatro-Dedos y escuchó palmas merecidas. Lo toreó de muleta muy confiado y en corta distancia, citó y aguantó, recetándole una superior estocada por todo lo alto que hizo rodar al animal. Ovación, música, puros y sombreros.

Cerró plaza uno negro y corni-corto. El Americano le hizo algunas monerías con un pañuelo que el público aplaudió. Tomó tres varas volviendo la geta.

Valencia dejó un buen par cambiado, el Americano medio id. y Valencia medio al cuarteo.

Zocato dió fin á la fiesta previa una faena de dos de pecho, tres naturales, dos en redondo, de una estocada y una media, sufriendo un desarme. Aplausos á D. Carlos.

DETALLES.

Los toros, aunque de bonita estampa y muy bien criados no dieron el juego que era de esperar, fueron muy blandos en varas, se dolían al castigo en banderillas y á la hora de la muerte se defendían, haciendo la lidia dificultosa.

Cuatro-dedos, desconfiando en su primero, sin calma en su segundo, superior en su tercero, en el que se hizo acreedor a una ovación justa y espontánea. Inimitable en su par de banderillas al cambio. Atendió la dirección con más empeño que otras veces.

Zocato, ¿Qué voy á decir de este espada? ¡Ah! que como de costumbre, ha estado Vd. muy valiente, que se ha tirado á matar con fé y con derecho y que el público le sigue aplaudiendo á rabiar. Hizo Vd. algunos quites oportunos y clavó su par de banderillas bien.

De los picadores Arcadio y de los banderilleros Valencia y Ramón; éste, muy bien trabajando toda la tarde.

La Presidencia acertada, la entrada buena y la tarde de toros.

De *El Arte de la Lidia*.

PEPE.

LOS JÓVENES SEVILLANOS

EN ZACATECAS.

A continuación publicamos la siguiente carta que ha recibido nuestro distinguido amigo D. Julio Bonilla, director del acreditado y popular periódico, *El Arte de la Lidia*.

Zacatecas, 5 de Noviembre de 1888, señor D. Julio Bonilla.—Mexico.—Mi estimado Director:

Ayer, 4 del actual, tuve el gusto de asistir á la corrida de toros celebrada en esta ciudad, en la que toreó la cuadrilla de jóvenes sevillanos que capitanea el espada Fernando Lobo «Lobito».

Este diestro mató tres toros de cuatro pinchazos altos y tres estocadas en su sitio que no necesitaron puntilla, haciéndose acreedor el sevillano á muchas palmas y dianas.

Bonarillo, toreó de muleta bastante bien y estoqué sus dos bichos certeramente.

En banderillas, todos estuvieron bien, sobresaliendo Fernando en un par, en otro «Chiquitin» y cambiando en uno muy superior; «Baquerito», Mazzantinito y «Lobito Chico» muy aceptables y en unión de sus compañeros escuchando muchos aplausos.

Los toros lidiados por esta cuadrilla han sido de 20 á 25 arrobas, el público ha quedado contento y la Empresa no ha perdido su dinero.

Con la oportunidad debida, le seguiré comunicando el resultado de las corridas, á fin de que digne publicar los datos en su acreditado periódico. Lo saluda afectuosamente su atento y S. S.—J. G.

LA SUERTE DE VARAS

I

Esta es la suerte que, de las tres en que se resumen los tercios de la lidia, cuenta con más antiguo abolengo y ha sufrido mayor transformación durante el curso de los siglos.

La lidia de toros más antigua en los cosos cerrados ó en las plazas es la lidia á caballo, porque la lidia á pié tuvo de ella su origen, como de ella nacida para ayudarla.

La suerte de varas de hoy ha sufrido durísimos ataques y censuras merced á delicadezas de espíritu no siempre sostenidos por los mismos que los combaten con la saludable constancia que pudiera exigírseles para dar fe á su convencimiento; pero la suerte de varas tiene ciertamente su explicación y su defensa, defensa y explicación que una y otra apuntamos como de pasada en nuestro artículo anterior «La suerte de banderillas».

Explica la razón de la existencia de esa suerte su necesidad indudable, porque sin ella apenas habría toro posible de ser lidiado; y la defiende de los argumentos espaciosos con que se la ataca, el considerar aparte de la hermosa tradición que representa la belleza real que se encierra en la acción valerosa de su agitada lucha y aquella animación y movimiento con que interesan sus lances al ánimo suspenso del espectador.

En las luchas desesperadas de las pasiones del drama y de la tragedia, se llora por quien las presencia y con ellas se identifica, unas veces de angustia ó de despecho y otras de consoladora alegría, y esa emoción arranca el aplauso y corona al genio que sabe engendrarla con sus creaciones: en la lucha de ese otro drama vivo de la fuerza en acción, que con ardimiento choca y rudamente humilla á la poderosa fiera ante la resistencia calculada de otras fuerzas, el que tiene alientos en su pecho se interesa y aplaude con delirante entusiasmo la destreza y el valor que vencen en el encuentro duro la arrogancia brayía de la fiera. ¡Hermosa lucha, que bien merece sacrificarla un caballo miserable, inútil al fin para otro servicio!

Los que con tan dolorosa lástima compadecen á la «víctima» sacrificada, si no lo hacen para formar en una escuela de falsa sensiblería, deben ser los mismos que, quizás con mejores razones, anatematizan las carreras de caballos y no asisten á los dramas de Echegaray por no pasar mal rato, y hasta protestan, en fin, de las cacerías porque les hace daño ver morir al ciervo. Son, sin duda, los propios á quienes ha ocurrido que pudiera picarse en velocípedo ó en caballo de cuerda, ya que los «Jnanijones» que, como aquel famoso de quien Moratín habla, lleven á horcadas sobre

sus hombros picadores y en la diestra muleta con que vaciar al toro, serían una utopía taurómaca que requería en la práctica la existencia de una raza de cristobalones.

Pero dejemos estos razonamientos, que al fin están ya traídos y llevados hasta el exceso, y vengamos á hablar de la suerte de varas tal como es en el día y tal como ha sido para venir á verse representada en lo que hoy es.

Decíamos que la lidia á caballo, de la que esa suerte tiene su origen, fué la lidia primitiva en cosos y plazas. Arabes y cristianos la practicaron de suyo y á las veces la compartieron mientras la reconquista; y durante ella, y mucho después, de nobles y caballeros y de los mismos reyes fué patrimonio, desde el Cid Rodrigo de Vivar y García de Paredes hasta Felipe IV, en cuyo largo período próceres y magnates con el esfuerzo de su brazo dieron muerte á poderosos toros, sabiéndose que el gran Carlos V mismo, emperador de Alemania, tuvo á gala honrar nuestros usos matando en Valladolid de una lanzada un toro bravo, cuando se celebraron fiestas por el natalicio de su hijo D. Felipe II.

Más tarde, Fernando VI protegió con grande empeño tales funciones, que ya por entonces, caídas en desuso entre las altas gentes de la grandeza, fueron entregadas á infinidad de empresas lucrativas, por virtud de graciosas pragmáticas y luego de concesiones compradas á la real Hacienda, y así sirvieron de palenque á jinetes habilísimos que eran primero hidalguillos de pueblo y de plebeya sangre después, pero de mayor destreza si se quiere que los antiguos nobles, porque, tan esforzados como aquellos, parece que á éstos el afán de maravilarse les aguzó más el ingenio que el amor de sus damas á los otros.

De tal modo puede decirse que el toreo á la jineta tuvo dos épocas brillantes: la de Felipe IV y Carlos II, en que llegó á su mayor poge para la nobleza, y la de Fernando VI, en la cual se generalizó y puso en gran auge entre gentes plebeyas, presentando la lidia una nueva fase de mayor perfección y viniendo entonces á constituir arte verdadero y á desenvolverse independientemente las suertes del toreo á pié, suertes que en la época anterior se habían reducido á la desordenada brega del populacho, ó al deslucidísimo trabajo de los servidores del caballero de alta alcurnia que ayudaban á su señor cuando lo había menester, colocándole el toro en suerte como mejor para ello podían componérselas.

Nada diremos de las muchas vicisitudes de seria pero inútil oposición que sufrió aquel antiguo toreo hasta tales momentos, sin contar las posteriores; galanamente las reseña en su obra «El Toreo», joya moderna y última palabra de la tauromaquia, el concienzudo y castizo escritor Sánchez de Neira, y en esa obra puede verse, con curiosísimos detalles, que ni Isabel la Católica que las condenó en principio se atrevió con su claro talento á suprimirlas de hecho, ni las severas prohibiciones de los Papas lo lograron, ni últimamente pudo conseguirlo el buen Carlos III, que concluyó por consentirlas y luego por autorizarlas.

Cómo y de qué manera de los caballeros en plaza pasó la suerte á los picadores, no pudo de modo fijo precisarse; ello es que generalizado entre la plebe el arte de la jineta, y cuando las suertes de á pié, que antes habían sido su ayuda, se fueron perfeccionando y adquirieron lucimientos por sí propias, vino á resultar, merced al decaimiento de los lances de á caballo y la importancia de

los de á pié, que éstos formaron el elemento principal de la brega, y siendo los otros imprescindibles y necesario el practicarlos de manera que ni acabasen con la vida de las reses ni las cansaran con exceso quebrantándolas en demasía, tal como los rejoncillos solían hacerlo, aplomándolas lo bastante y dándolas prudente pero duro castigo desde el caballo, á cuyo fin valiéronse de las garrochas de acosar, empleadas en las faenas del campo con el ganado boyal, las cuales, aplicadas á ese uso, recibieron el nombre de varas de detener.

Antes de mediar el siglo último parece probado que se estoqueaban toros y que se corrian en plaza por cuadrillas compuestas de capotes y banderilleros que clavaban el rehilete, y de picadores, hombres forzudos de á caballo que manejaban esas varas largas de detener, defendiendo su pierna derecha con la «mona» de hierro, la cual, corregida y aumentada, era la misma «espinillera» de la invención de D. Gregorio Gallo, caballero de Carlos II.

Desde entonces hasta hoy mucho pudo haber adelantado esta suerte en su perfeccionamiento y mucho pudo haberse aprendido, mejorándola de unos en otros, por la larga serie de picadores que han ido echándose toros por delante, ó mejor dicho, que debieron írselos echando así, pues ello ha sido que de ese modo lo han practicado las menos veces, porque entre los diestros del primer tercio de la lidia es entre los que menor número de notabilidades han sobresalido.

Cuáles pueden ser las causas de esto, largo es para apreciarlo en los límites del presente artículo, que debe terminarse aquí con la historia de la suerte. En el siguiente trataremos de indicar aquellos motivos á los cuales, según nuestro juicio, puede atribuirse la escasez de buenos picadores, cuando reseñemos la manera como se ha ejecutado el toreo á caballo en sus distintas épocas, fijando su importancia y su influencia en la lidia.

Sólo consignaremos ahora que en la época actual, en la que no puede decirse con razón que el toreo haya decaído, puede sí asegurarse con justicia que se observa un decaimiento grandísimo por lo que á la suerte de varas hace, y que al desaparecer del ruedo picadores que, como los Calderones Antonio y Francisco y como el «Chuchi» y algún otro, han sabido cumplir con su obligación, si no constantemente, siempre que quisieron; al desaparecer éstos no se ven salir de nuevo otros de condiciones semejantes, y mucho menos aún ninguno que venga á recordar lo que es sabido que fueron en tiempo de Cándido y Guillén los famosísimos jinetes Cristóbal Ortiz y Luis Corchado, así como más tarde el Charpa, Juan Pinto y Francisco Sevilla; y añadiremos por último, que ese decaimiento y mejor que decaimiento ese abandono en el que se ha dejado tercio de la lidia tan importante, es uno de los motivos más poderosos que contribuyen á que en ocasiones harto frecuentes resulte toda la brega deslucida y cansada, sin que logren después evitarlo todo el esfuerzo y toda la inteligencia de los diestros, que mal pueden destruirse los pésimos efectos que en las reses produce picarlas de tan infame y vergonzosa manera como

hoy se hace y como hoy se consiente, á ciencia y paciencia del público, que lo ve todos los días y que todos los días protesta en vano.

ANGEL VELA HIDALGO.
(De La Lidia.)

Con el mayor gusto insertamos el siguiente artículo que publica nuestro apreciable colega La Lidia de Madrid:

IMPRESIONES

El año 1888, taurinamente considerado, ha muerto, y como á los españoles nos devora la impaciencia en todos los asuntos, y sobre todos en el de toros, nos hemos echado ya á hacer cálculos y combinaciones para el próximo de 1889, si quiera tengamos aún por delante cuatro ó cinco meses.

Claro está que para llegar á estas deducciones se gira su correspondiente ojeada retrospectiva, y que cada cual juzga de lo pasado según sus aficiones ó sus simpatías las más de las veces, dándose el caso de que mientras los unos consideran la temporada que fenecerá provechosa y brillante para el arte, los otros la consideran un desastre.

Ni lo uno ni lo otro, á nuestro entender. De las personalidades taurómacas que hoy comparten el favor del público, alguna ha demostrado, á vueltas de algunos momentos de desaliento ó fatiga, que todavía con su cooperación la fiesta nacional registrará jornadas de placidez y vital arrogancia.

Otra de ellas, á quien accidentes propios de la lidia privaran temporalmente de su participación en la misma, prueba á última hora que ni las canas ni las heridas son suficientes á amenguar un valor bien desarrollado, y que, contra el pronóstico de los más timoratos, continuará la nueva campaña con mayores bríos, si cabe, hasta ahora.

Y, por último, la tercera figura, que aparece como quien dice en el dintel de la escena, manifiesta en el desempeño de su cometido tal empuje y tan extraordinarias aptitudes, que no es posible dudar que es el llamado por sus condiciones personales á llevar el mayor peso de la carga que, por algún tiempo aún, entre los tres tendrán que soportar.

Es indudable, por lo tanto, que con estos elementos, la afición no solamente no decaerá, sino que podrá sostenerse al nivel alcanzado en estos últimos años. Y he aquí explicada satisfactoriamente la frialdad ó desanimación que ha reinado en la Plaza de Madrid durante la temporada recientemente transcurrida, y cuya causa primordial ha sido, ni más ni menos, que la disgregación de esos componentes.

Lagartijo, Frascuelo y Guerrita, son los llamados por ahora á componer el cartel de abono en esta capital, y si como aseguran anticipadamente, la empresa tiene ya realizada esta combinación para el año próximo, puede esperar, sobre el aplauso, de los verdaderos aficionados, la reposición de los quebrantos que la falta de práctica ú otros motivos inherentes á todo negocio hayan podido originarla. Si estos proyectos son un hecho y se agrega además la variación

frecuente en las cuadrillas secundarias que forzosamente habrán de alternar con las de los citados espadas, y se procura evadir imposiciones de parentescos y amistades perjudiciales, creemos que el éxito está afianzado, y á la postre todos tendremos que felicitarnos del resultado.

DON CANDIDO.

TOREO FINO

El que se está usando con el espediente formado al Guarda de Consumos llamado Morante, por el gran atropello cometido en la familia de D. Manuel Diaz su Sra. y 8 hijos (la mayor de 12 años) en la Enramadilla, y que tanto se está ocupando toda la prensa sin abandonarlo hasta saber su resultado, que va despacio por haber empezado á darle cuarentena D. José Horgado que ha sido el empleado más «apropósito» que tiene la Empresa para estos asuntos como lo demuestra que hasta la presente no han declarado ninguno de los testigos.

Sin embargo, se confía que su digno Admor. D. Luis Charlo, hará todo en justicia y prontitud si es que quiere tomar el asunto con interés y ya habrá dejado al Guarda en suspenso hasta la averiguación del expediente.

En cambio la Sra. y una niña del señor Diaz han pasado una gran enfermedad del disgusto y dicho Sr. sabemos ha presentado querrela con presentación de 12 testigos ante el juzgado de 1.ª Instancia del Salvador. Todo se sabrá con el tiempo pues los tribunales de justicia tal vez obren con más rectitud que la empresa de consumos.

JULIO HERRERA.

NOTICIAS

El aplaudido espada Manuel Hermosilla, á su llegada á México ha dirigido la siguiente carta á nuestro muy querido amigo don Julio Bonilla:

«México, Noviembre 5 de 1888.—Señor Director de «El arte de la Lidia.»—Presente.—Muy señor mío:

Acabado de llegar de la península, cumplo con un deber de gratitud manifestando á vd. mi sincero agradecimiento hácia el público de México por las deferencias de que le soy deudor.

Al regresar de España á este hermoso país, guíame solamente el firme propósito de presentar una cuadrilla modesta, pero llena de emulación, en la que figura un segundo espada arrojado y conocedor del arte; cinco banderilleros diestros y valientes, y dos picadores, que á sus indisputables condiciones y conocimientos taurinos deben su justa reputación.

Pretensiones ningunas, Sr. Director, buena voluntad, grandes deseos de complacer al galante cuanto inteligente público mexicano y el inquebrantable propósito de corresponder á las acaso inmerecidas muestras de simpatía de que soy deudor, son los deseos de su afectísimo S. S., Manuel Hermosilla.»

El aplaudido espada Francisco Avilés (Currito) sigue más aliviado de la fractura recibida en la última corrida de Valencia.

Nos alegramos de todas veras.

El aplaudido diestro Antonio Carmo «el Gordito», ha sido ajustado por la empresa de la plaza de toros de Jerez de la Frontera, para torear el año próximo las dos corridas que han de verificarse en la feria que ha de celebrarse en el mes de Abril en aquella población.

Le aseguramos un buen negocio al empresario, atendido á las generales simpatías que disfruta en dicha población el expresado diestro.

En la actualidad se encuentran en la República de México, los espadas españoles que á continuación se expresan: Manuel Hermosilla, Diego Prieto «Cuatro dedos», Juan Jimenez «El Ecijano», Carlos Borrego «Zocato», Juan Moreno «El Americano», Juan Leon «El Mestizo», Francisco Gómez «El Chiclanero», Vicente Navarro «El Tito», Fernando Lobo «Lobito», Fernando Gutierrez «El Niño», Joaquin Artau, Andrés Fonteia, Cayetano Leal «Pepe-Hillo», Antonio Flores, además de algunos sobresalientes de espada y otros que durante el presente mes deben llegar de la Península.

Ayer á las cinco de la tarde ha fallecido en esta ciudad de resultas de la herida que le ocasionó un becerro de la ganadería del señor Marqués del Saltillo, el valiente y aplaudido picador de toros Juan Roman Caro.

Su muerte ha sido generalmente sentida por cuantos tuvieron ocasion de tratarle.

Los redactores de esta publicación se asocian al inmenso dolor que en estos momentos siente la familia del finado, y le aconsejan la mayor resignación cristiana para sobrellevar pérdida tan irreparable.

El día 25 del pasado mes se ha celebrado en los terrenos de la Marmoleja, la tiente de 31 becerros de la acreditada ganadería de D. Francisco Gallardo.

De las faenas que se verificaron con la mayor escrupulosidad, salieron diez becerros superiores, nueve buenos y doce novillos.

Fué el tentador el picador Joaquin Trigo, que sufrió buenos batacazos y perdió tres caballos.

Lampistería
de
Fort y Ca.

3 Torrejon 3-Sevilla

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Candelabros, etc. para Petroleo, Bujías, Aceite y Gas á precios reducidos.

Ventas al por mayor y menor.

EMULSION FÓRMULA SCOTT

DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA, PREPARADA EN LA GRAN FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO BORCEGUINERÍA, NÚM. 54, SEVILLA

Eficáz remedio para la tisis pulmonar, raquitismo de los niños, escrófulas, tos crónica y debilidad general.—La más agradable, eficaz y barata; es tolerada por los estómagos más delicados y tomada con avidéz por los niños.

Depósito central, BORCEGUINERÍA 54, Sevilla.—Véndese en todas las principales Farmacias de España.

Precio: 1'50 pta. frasco.

Depósito en Triana, Farmacia del Ldo. Murillo.

SE ADMITEN ANUNCIOS

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL TAURINA Y DE INTERESES LOCALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Y SIEMPRE QUE SE VERIFIQUEN CORRIDAS DE TOROS.

Nuestra larga práctica en el periodismo ha dado el convencimiento, que el mejor medio de servir sus propios intereses y los del público, es la modicidad en la tarifa de precios para anuncios, reclamos, remitidos, etc., después de haberse conseguido una extensa circulación y un buen sentado crédito.

Por esto es por lo que nuestra tarifa es la más módica que pueda encontrarse en esta plaza.

La conveniencia y comodidad de anunciarse en EL TOREO SEVILLANO, es bien clara, porque además de las razones ya apuntadas, nuestro periódico, no circula solamente entre algunas capas sociales, sino entre toda la sociedad; no solo en las capitales de importancia y todos los pueblos de la provincia de Sevilla, sino también entre multitud de poblaciones que parecen carecer de significación, pero que la tienen, y muy efectiva, para los comerciantes, fabricantes, especialistas, etc., y adonde quizás por negligencia, no llegan otras publicaciones.

Se suscribe en la Administración de este periódico, Maravillas núm. 17 y en calle Colon 25.—Fuera: En casa de nuestros Corresponsales, ó remitiendo su importe á esta Administración por letra de fácil cobro.

En la imprenta de este periódico, se hacen impresiones, tanto de lujo como facturas, circulares, carteles de toros, y todo lo concerniente al ramo con la mayor prontitud y á precios baratísimos.

Deseando nosotros, no solo trabajar en nuestro servicio, sino en el del público, al cual servimos y de quien esperamos y recibimos todo, hemos puesto y ponemos especial cuidado en todo aquello que pueda serle útil y de provecho para sus múltiples intereses

TARIFA DE PRECIOS.

Cada línea sencilla, 25 céntimos de peseta al mes.

Doble ancho, 50.

Reclamos y comunicados, 25 céntimos línea por cada inserción.

La considerable tirada que hacemos de nuestro periódico, dá por resultado, de que se lean los anuncios 30,000 veces al mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Sevilla, 2 rs. al mes.

Fuera, trimestre (pago anticipado) 8 rs.

Un año, (id. id.) 32 rs.

Ultramar y extranjero un año, 48 rs.

Número suelto, 10 céntimos.

Atrasados, un real.

GRAN FABRICACION de Básculas, Romanas, Pesos, Pesas y Medidas de todas clases y dimensiones, del sistema decimal, de

JOSE ESTEVE Y ARMESTO,

Encarnacion 20.—Sevilla.

Este establecimiento elevado á la altura de los mejores de su clase y dirigido por su dueño que no ha omitido sacrificio alguno hasta competir en el precio y calidad de sus excelentes artículos PRODUCTO DE SU UNICA Y EXCLUSIVA FABRICACION con los más módicos de las casas extranjeras, ofrece al público considerables existencias de todos los efectos arriba mencionados.

Para mas informes dirigirse al Director de la fabricacion, JOSE ESTEVE Y ARMESTO.



CENTRO DE ADELANTOS AGRÍCOLAS FRANCISCO TROTTER

37, TINTORES, 37.-SEVILLA

Las Trilladoras, Locomoviles, Segadoras, Rastrillos ACME, Gradas, Sembradoras, Desgranadoras para maiz y demás aparatos agrícolas que se encuentran en esta Casa, tienen más aceptación general que otros algunos, porque es la que más ha trabajado para adoptarlos á las necesidades de este país. Catálogos, precios y pormenores, gratis á quien los soliciten.

JOSE CABELLO. ALMACEN DE CURTIDOS POR MAYOR Y MENOR.—ALFALFA, 17.—Suelas de todas clases, becerros, elásticos, cañamos del reino y extranjeros, corte de botas y todas clases, chagrines, charoles, becerros mates, búfalos y todo cuanto de este artículo se compone.—Esta Casa, además de su negocio de cuenta propia, recibe géneros en comision.—Hay además de TALLER DE ZURRADOR, en el que se recibe trabajo de todos los puntos á precios moderados.—Dicho Establecimiento ocupa hace años, la Casa calle

ALFALFA NUMERO 17, SEVILLA.

ALFALFA NUM. 17

GRAN DEPÓSITO DE VINOS PALMAS, ESQUINA Á S. MIGUEL SEVILLA

SUCURSAL DE LAS BODEGAS DE MARTINEZ DEL CERRO Y COMP.ª-CADIZ

ESPECIALIDAD EN VINOS DE JEREZ

Numerosa coleccion de Amontillados, Manzanilla, Moscatel, Pedro-Ximenez, Chiclana, Valdepeñas y Blancos, por arrobas y embotellados.

SERVICIO Á DOMICILIO

Esta casa garantiza la legitimidad de todos los vinos que presenta, así como su pureza, analizada por diferentes Laboratorios oficiales

PALMAS, ESQUINA Á SAN MIGUEL

DISPONIBLE

IMPORTANTÍSIMO

PARA LOS PROPIETARIOS, COMERCIANTES É INDUSTRIALES

CENTRO ADMINISTRATIVO.—GESTION PARA EL CUMPLIMIENTO DE EXHORTOS Calle de Saucedá n.º 1, esquina San Eloy.

A cuantos se suscriban por una exígua cantidad mensual, se le pasarán semanalmente, cuantos avisos les interesen en lo que deban cumplir por los diferentes impuestos de Hacienda en virtud de las nuevas reformas administrativas, que entrañan en la propiedad, sociedades, corporaciones industriales y comerciantes de todas clases, evitándoles los perjuicios y gastos que originan los expedientes de defraudacion que de las investigaciones han de resultar, contestándose gratis las consultas que se sometan al centro y en caso de formarse expedientes, serán las defensas sin gastos algunos.

Horas de despacho todos los días, de 11 á 5.

Calle de Saucedá esquina de la de San Eloy, donde se facilitarán todas clases de explicaciones.

SEVILLA.—Imp. de Acuña Colon 25 y Alfayates 2.

D. FRANCISCO TRISTAN
PINTOR FISONOMISTA
BORCEGUINERIA 22

Se hacen retratos al óleo, tomándolos del original, ó valiéndose de tarjeta fotográfica por pequeña ó deteriorada que esta se encuentre.

ANTONIO F. PAULLADA

COSECHERO DE VINOS EN EL PUERTO DE STA. MARÍA

Vino amontillado fino. —Pajarete.—Moscatel y otros.



se sirven pedidos por mayor, con toda prontitud.

PELUQUERIA Y BARBERIA

LA MADRILEÑA

CASA FUNDADA EN 1875

ANTONIO PERALTO
12 MURILLO 12.—SEVILLA

GABINETE DE SEÑORAS.—Servicio de peinadoras á domicilio y gabinete por las profesoras Juana Almendarez de Peralto, Jacinta Almendarez Alonso, Josefa Peralto Almendarez y Carmen Peralto Almendarez.—Objetos de tocador y adornos de cabeza.

SALON DE CABALLEROS á cargo de Antonio Peralto Almendarez.—Abonos en el Salon y domicilio.—Se afeita, corta, tiñe y riza el cabello.—Variedad en tinturas.—Servicio en pelucas de teatro.—Elaboracion en toda obra de cabello.

GRAN FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y BRONCE Y TALLERES DE LAMPISTERIA DE URQUZA HERMANOS

Génova núm. 14, Sevilla.—Talleres, Huerta de lo Granados.—Sucursal, O'Donnell núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricacion de todos nuestros productos nos obliga á invitar al público para que, visitando nuestra fabrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En muchos locales contamos con el más extenso y variado surtido de camas de hierro, de METAL LISO Y CINCELADO É INCRUSTADAS DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES conecionadas con gusto y perfeccion desconocidos; á las como grandes existencias de Lampisteria de extraordinaria variacion y novedad.

IMPORTANTE—Gran rebaja de precios en todos nuestros artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas, empleando los dibujos que prefieran nuestros recedores, tales como sendos de armas parablaeu ai-

